

PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre....	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 cénts.

UN ABRAZO Y A LA MESA

No comprendo por qué Serrano y Sagasta no se unen con sus huestes respectivas, ni á qué viene toda esa zalagarda que están armando.

Demasiado sabe el primero que no ha de ir más allá que el segundo en reformas liberales, y éste sabe muy bien que puede llegar adonde el otro. ¿A qué perder entónces el tiempo?

¿De qué se trata? ¿De vivir? ¿De mandar? ¿Pues por qué no entenderse y repartirse el poder y el botín como pan bendito, sin molestarse en pronunciar discursos que á nadie engañan?

Los que asistimos desde fuera á ese pugilato de liberalismo en que están empeñados, nos divertimos grandemente, al ver que aparentan tomar por lo serio lo que ellos mismos saben que no lo es.

Todos, los de uno y otro bando, aman de palabra la libertad, la moralidad y la patria; y ni la patria ni la moralidad ni la libertad se enteran de las terribles pasiones que les inspiran.

Cada cual se halla dispuesto á hacerlo todo por el bien del país, confundiendo los intereses de esta entidad pacienzuda con los suyos propios.

No hay uno que no aspire á sacrificarse siendo ministro ó embajador, contentándose los más modestos con ser diputados, directores ó gobernadores, lo mismo entre los fusionistas que entre los izquierdos.

¿Por qué, pues, habiendo tal identidad de miras, no se unen? ¿Por qué se atacan? ¿Por qué luchan? ¿Acaso por la pureza de los principios? ¿Por el planteamiento de sus ideales?

No; no se unen, porque la ambición los separa; se atacan, porque se odian; luchan por la presa; les importa un bledo de los principios, y medio del planteamiento de sus ideales.

Lo que necesitan unos y otros es dominar y adquirir influencia para obtener lo que eso proporciona, y nada más. Los puestos son pocos, los apetitos muchos, y hay que escalar la altura con palabras de relumbron que seduzcan á los inocentes, cuando á los inocentes bastará decirles, para hacerles ver claro:

«Si todos los hombres importantes del fusionismo y de la izquierda gobernaron durante la Revolución, y cuando tenían el deber de ser liberales no lo fueron, ¿cómo diablos quereis que lo sean sirviendo á D. Alfonso XII?»

Unanse, por lo tanto, y déjense de tonterías. Nadie ha de creerlos, por más que digan.....

YA SOMOS DOS

Ha emprendido *El Liberal* una campaña enérgica contra los conservadores, y en particular contra su jefe Sr. Cánovas del Castillo, que nos complace sobremanera, porque es la misma que, dentro de las condiciones materiales de *El Motín*, hemos venido haciendo nosotros.

Guerra á ese partido, el más funesto para la libertad que ha existido en España: tal fué el programa que dimos en el primer número, y ahí está la colección entera demostrando que lo hemos cumplido fielmente.

El mayor defecto de los partidos liberales es la falta de memoria, y lo propensos que somos á dejar en paz á los vencidos; defecto que ha sido la causa principal de nuestras desdichas.

Con motivo del apoyo que Cánovas presta á la izquierda, algunos demócratas, y hasta algunos que se dicen republicanos, trabajan ¡suicidas! por rehabilitar á los conservadores en la opinión, sin advertir que el verdadero peligro para la libertad son ellos.

La costumbre de dirigir los tiros al que sube, respetando al que baja, como si una cosa se opusiera á la otra, hace que los hombres como Cánovas puedan impunemente prepararse para tomar el desquite, y reventarnos á todos más tarde.

Parece mentira que esto ocurra, estando tan reciente la época de su dominación, y que no recordemos las inmundicias, los escándalos, los atropellos y las injusticias que la caracterizaron, y el cinismo y el desdoro con que se burlaban de las leyes, aun de las fabricadas para su uso particular.

La prensa, la tribuna, esas dos manifestaciones de la opinión, ahogadas; los campos infestados de bandidos; el robo á la orden del día en las dependencias del Estado; la magistratura en manos del poder; la voluntad de un hombre por toda ley, y un silencio aterrador y un miedo terrible por todas partes: esto es lo que se veía.

Hasta que cayeron, no comprendimos los liberales de todos matices lo rebajados que habíamos estado, y lo empuñados y lo cobardes; y entónces fué cuando nosotros fundamos *El Motín* en desagravio de nuestra dignidad ultrajada y de nuestra honra escarnecida, escribiendo en el primer artículo *Guerra á los conservadores*.

Y guerra les hemos hecho, y guerra les haremos, lo mismo que á este gobierno sin fé en la libertad y sin firmeza en los propósitos, que los imita servilmente, y que á los mal llamados demócratas que se alían con ellos y buscan su apoyo para subir al poder.

NOCHE BUENA

Para celebrar la noche en que nació el Redentor, todo cristiano que puede se propina un atracón. Es costumbre inveterada demostrar así el fervor: que Dios viene al mundo, *curda*; que se muere, indigestión. Estómagos y gáznates, movidos de santo ardor, trabajando activamente de fé testimonio son. Nadie es piadoso en ayunas, según el dicho español, pues sólo la panza llena opina que alaba á Dios. Por todas estas razones de que paga el gasto el pueblo, que es rumboso pagador, á comerse el tierno pavo dice que se juntan hoy con insaciable apetito los hombres de la fusión. Que puede ser agradable la fiesta, no dudo yo, aunque con hambre y de lejos la contemple el anfitrión. Para alegrar el concurso, que chistoso y decididor cuente cuentos Albareda y haga comedias Solon. Es difícil, sin embargo, que brillar pueda este actor, si á la *juerga* no concurre también Romero Giron; pues aunque buen comediente, dice la pública voz que, para salir airoso, necesita apuntador. Si con esto no bastare, aumente la diversion oír hablar á Pavía algo más que sí ó que no. Que haga Leon y Castillo alarde de su pulmon, remedando á la tormenta, que es su empeño de orador. Cante D. Mateo el himno

que hace meses olvidó, por mofa de su pasado sobre la oreja el morrion. Que el general del plumero toque el bélico tambor; la zambomba D. Venancio, ó Vega Armijo el violon; y así podrán solazarse porque nació el Salvador, —y porque el pueblo que paga todavía no lo halló— en esta noche que es, dicen noche de comer turrón, y estómagos y gáznates muestran cristiano fervor.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

No la necesita. Baste con decir que los personajes son Serrano y Sagasta, y que ya hubiera caído al suelo el tupé, si las tijeras tuviesen mejor temple, y al peluquero no le temblara el pulso.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Hasta ahora no he comprendido lo terrible de la leyenda del Judío Errante. ¡Anda! ¡anda! sin tregua ni reposo... ¡Anda! hoy, mañana, siempre... Y no lo he comprendido hasta ahora, porque también yo, en esta ruda tarea, no encuentro, como aquél, ni un momento de descanso ni un segundo de sosiego.

¿Lo veis? ¿Lo veis, jesuitas que fuisteis á Irun hace dos semanas? Es necesario comprender que no están los tiempos para irse de la lengua.

Dijisteis en un sermón que deseábais un auditorio más culto que el que os toleraba, y los fieles comenzaron á desfilar.

En otro, que las jóvenes que no querían entrar en la Congregación de las hijas de María, era porque habían pecado en el sexto mandamiento, y se repitió la escena.

Y por la noche ocurrió lo que no podía por ménos; que unas cuantas personas decentes, con una banda de música, disparando cohetes y entonando vivas á la libertad, recorrieron las calles de la población, como diciéndoos: «Aquí estais de más,» y á la mañana siguiente tuvisteis que tomar el tole.

Más tacto, hijos de Loyola, más tacto, ó en una de esas van á causaros algunos desperfectos de esos que no se curan con oraciones, sino con tafetan inglés. Seguid mi desinteresado consejo, que os conviene.

¿Para cuándo guardais el trabuco, clérigos de Saba-dell, si no lo disparais ahora contra mi apreciable colega *Los Desheredados*, por esto que á la letra copio?

«Va de historia. Erase un sotana de nuestra ciudad, que tiempo atrás vino de Roma padeciendo una enfermedad muy grave (á consecuencia de haber quebrantado el celibato), con la maleta llena de trapos sucios.

Nuestro protagonista, que no carecía de inventiva, (aunque otros habrán hecho lo mismo), hizo correr la voz de que llevaba algunas reliquias santas y algunos trapos, sucios aún, de las llagas de Mastai Ferreti. Una multitud de beatas y beatos acudieron á comprar á un precio, algo crecido por cierto, tan *delicadas prendas*, besándolas con fervoroso entusiasmo. ¡Qué asco!!»

¿Para cuándo lo guardais, repito? Porque si es verdad que el suceso nada tiene de extraño, creo ¡y un fraile me perdona si me equivoco! que el sacar esos trapitos á la colada ha sido con mala intención.

Cura de Santo Domingo de Silos, en Arévalo: No puedes imaginarte cuánto he gozado al saber que todos los domingos y días festivos acostumbra á media

EL MOTIN



Barbería del tío Quico el Zurdo. Se cortan tupés.

misa á sentarte en una silla, y explicar el Evangelio á tus feligreses; y mi gozo fuera completo si no te entrometieras en si esta jóven se peina así, en si la otra lleva mucha cola en el vestido, en si una va de paseo con su novio. ó la otra lee tales periódicos y cuales novelas.

Procura limitarte á lo del Evangelio, y así lograrás mi aprecio y mi consideracion, que es á lo que deben aspirar todos los sotanas, si quieren pasar por personas.

—¿Por qué habeis dejado el convento de Antequera, señores novicios recién llegados á Málaga?

—Porque los tres hemos comprendido que la vida monástica es opuesta á las nobles aspiraciones del hombre.

—Os felicito, permitiéndome deciros que no lo entendéis. En todos los tiempos, pero en estos malaventurados que corren mucho más, el ser fraile equivale á tener buena casa, buena mesa, buenos vinos, y sobre todo buenas muchachas á quien enseñar el camino del cielo; que es á todo lo que aspiramos inútilmente los hijos del siglo pecador.

Ahora, si os agrada más ser hombres dignos, honrados y laboriosos, nada tengo que decir.

Cura de Tomelloso, ¿es cierto que doña Martina, tu ama, canta al órgano en la iglesia acompañada de su niño, y que los dos, unidos á su niña, entonan en el coro los villancicos?

Dímelo por tu salud, que no sabes la alegría que me producen las santas expansiones de la familia, y el celo por el esplendor del culto.

Y si es cierto, saluda en mi nombre á los tres cantores sagrados, sin olvidarte de dar un beso á los chiquitines, hijos tuyos en el Señor.

Sotana García, de la parroquia de San Vicente: lo que dije en el *Manejo de flores* del núm. 45, respecto á que el cura de Villaviciosa cobraba exorbitantes derechos por casamientos y entierros, iba contigo.

Te lo advierto para tu satisfacción y gobierno, quedando en echarte más piropos el día que averigües si es cierto que el dinero que juntas de ese modo, lo das luego á réditos como un caballero. Adios, entre tanto, y no cobres á tus feligreses ni un ochavo más de lo justo, si quieres estar bien conmigo.

Ha llegado á mis oídos, jesuitas, que armasteis en Requena una de dos mil presbíteros, exacerbando las almas creyentes de las esposas contra sus maridos, de las hijas contra sus padres, de las hermanas contra sus hermanos, y haciendo que donde el amor reinaba soprase el odio.

Si creéis que vuestra mision es dividir, andad con mucho ojo; porque si dan las gentes en imitarlos, os van á dividir el mejor día, lo cual equivale, traducido al lenguaje vulgar, á partiros por el eje. Y esto creo que es una cosa desagradable.

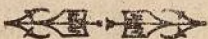
¡Oh sotana de Villanueva! Yo no puedo exigirte, porque sé lo flaca que es la carne de clérigo, que dejes de imitar al Cid en lo de conquistador; pero me atrevería á rogarte, si á mal no lo tomaras, que no confíes al papel tus secretos; que eso es entregar la carta, y he oído decir que los sacerdotes haceis voto de castidad.

No olvides esta advertencia, que no lleva otra intencion que la de salvarte de un compromiso.

Ea, sotanas; ya veis con cuánto mimo y dulzura os trato en este número. A seguir mis consejos y á ser buenos, si no quereis que me incomode, y os ponga en adelante como hoja de perejil. Yo os quiero mucho, aunque lo disimulo, por ser poco zalamero, y me duele en el alma veros en tan mal camino.

Si procurais no darme malos ratos, voy á emprender una campaña en favor vuestro, para ver si os conceden ¿á que no adivináis qué? lo que más os gusta, lo que os saca de quicio como á mí... Mujeres, ¿lo oís? mujeres. Una para cada uno, se entiende; no vayais á formaros ilusiones; nada de plural.

Más claro todavía: voy á trabajar por que os caseis de verdad. Pero para esto es preciso que no me obliguéis á perder el tiempo en moralizaros y correiros. Conque ya estais enterados. Ahora, obrad como os acomode.



Hemos sido llevados á los tribunales por supuestos ataques á la monarquía en el núm. 51, como si fuéramos zurdos impacientes ó conservadores despechados. ¡Viva EL MOTIN!

Pica ya en historia, y en historia sangrienta, lo que ocurre con la Guardia civil.

Hace pocas semanas, fuerza de aquel cuerpo mató á seis feroces criminales en una noche, sin que ellos consiguieran hacerles daño alguno, en no recuerdo qué poblacion; y ahora leo en *El Cronista* lo siguiente:

«En Alcalá la Real, Jaén, dos guardias civiles que espíaban la llegada de un ladrón, que debía tomar cierta cantidad pedida con amenazas á un propietario, han dado muerte al sargento del puesto suponiéndole el malhechor.»

Los guardias dieron el ¡quién vive! al sargento, y sin saber si éste había contestado ó no, hicieron fuego sobre él y le mataron. Aunque hubiera sido el ladrón, ¿qué necesidad tenían los guardias de recibirlo á balazos? ¿En qué órdenes podían apoyarse para semejante trasgresion de las leyes divinas y humanas? Si el bulto que creyeron ser el de un secuestrador no huyó, ¿por

qué ni para qué disparar contra él? Y aunque huyera, mientras no hubiese hecho resistencia con armas contra los guardias, ¿en virtud de qué derecho podían éstos darle muerte?

Estas tendencias al asesinato impune, so capa de persecucion y exterminio del bandolerismo, son horribles. Piensen en ello los ministros.»

Si, que piensen; pero piensen tambien los conservadores, que fueron los que, cuando gobernaban, dieron atribuciones á los individuos del cuerpo de la guardia civil, que acaso contribuyan en gran parte á hechos tan terribles.

Una racion de esperanzas propinada por *El Boletín*:

«El Gobierno espera que terminen las revueltas atmosféricas para proyectar y hacer lo que sea más conveniente en favor de las provincias que padecen las consecuencias de la sequia y del hambre.»

Una señora siente á media noche los primeros síntomas del alumbramiento, y dice á su esposo que duerme como un Pavía:

—¡Juan... Juanito...!

—¿Qué quieres, mujer? responde malhumorado el mártir.

—Levántate, hombre, que me siento así...

—¡Cómo! ¿Levantarme yo para eso? Mujer de Dios, aguardate siquiera á que sea de día.

Porque en la cárcel de Torrente se ha dado una comilona en honor del presunto asesino del Sr. Tronchoni, exclama indignado un apreciable colega:

«Sépalos España: sépalo el mundo entero. Entre conservadores y fusionistas nos han conducido á unos tiempos en que se dan banquetes EN HONOR DE LOS ASESINOS.»

Y se procesa á los periodistas que trabajan por que vengan tiempos más morales y más dignos. Hay cierta lógica en esto.

Dice *El Cronista de Jerez*:

«Ayer se encontró una pareja de la guardia civil á una pobre mujer muerta de hambre y de frio, á espaldas de las tapias de un cortijo, cuyo nombre ignoramos en este momento.»

¡Imbécil! El primer deber de todo sér humano es vivir, honradamente si puede, y si no de cualquier manera. Los que enseñan lo contrario, jamás predicán con el ejemplo.

Cada vez que leo noticias de esta clase, muchas en estos tiempos, sólo se me ocurre exclamar: «Hay que hacer algo por esta pobre gente que se muere de hambre en la tierra por temor á perder al cielo. ¡El cielo!

Tiempo era ya de que una voz se alzase en defensa de la República, frente á frente de los que disparan en dechás á la monarquía.

Reciba por ello el Sr. Carvajal nuestra cordial y poco prodigada enhorabuena.

En Málaga se ha celebrado el aniversario de la muerte del general Torrijos.

¿Qué cosas se usaban en otras épocas! Dejarse fusilar por servir los intereses liberales!

Tontos eran nuestros antepasados. Hoy, más prácticos, se dedican los hombres de influencia y de prestigio á fusilar su palabra, su decoro y su dignidad. Y les va tan ricamente.

Dos frases de Moret, en el Congreso:

«Yo fio más que en una palabra, en nuestros generales y en las bayonetas españolas.»

Si es Moret quien me la da, en asuntos políticos, se entiende, estamos de acuerdo.

«Con los que se rebelan contra la fuerza del derecho, hay que emplear el derecho de la fuerza.»

Tambien estamos conformes, siempre que se admita que contra la fuerza del derecho se rebelan los de arriba casi siempre.

Y hé aquí realizado lo que yo no creía: estar en algo de acuerdo con Moret.

Salmeron ha dicho en el último banquete á que ha concurrido:

«El ejército debe ser una garantía de paz; por eso no le queremos para la revolucion.»

Sentimos disenter en este punto del hombre ilustre que ha estado identificado con el Sr. Ruiz Zorrilla desde la restauracion acá.

Palabras del Sr. Carvajal en el Congreso:

«Aquí se cita, como ejemplo, la monarquía de Inglaterra. ¿Sabéis lo que se ha necesitado para afianzar allí la monarquía? Pues se ha necesitado nada ménos que haya caído bajo el hacha la cabeza de Carlos I. y se ha necesitado, además, que haya caído para siempre aquella rava espúrea de los Estuardos; castigo justo á su perversidad...»

Y por si alguien no lo entendia, dijo *El Estandarte* que esa sentencia era el recuerdo de una inscripcion que allá á fines de 1868 apareció en las paredes del Ministerio de Hacienda.

No le faltó más que añadir: Para más datos, dirigirse á D. Francisco Romero Robledo.

Un coche particular ha atropellado á un sugeto en la calle de San Bernardo, causándole una herida en la frente y varias contusiones en el cuerpo.

¿Cuando se convencerá la canalla, á la cual tengo la honra de pertenecer, que hay que tener coche á toda

costa, aunque no sea más que por el gusto de atropellar á los que van á pié?

García Ruiz ha sido elegido presidente del tribunal de actas graves del Congreso.

Don Mateo es agradecido; no olvida que le enseñó el modo de deshacerse de los liberales, cuando por casualidad fué el 74 ministro de la Gobernacion.

Montero Rios ha jurado, por boca de Moret, fidelidad á D. Alfonso.

Si yo fuera monárquico, empezaría á escamarme.

Al picapleitos gallego le pasa lo que á ciertas mujeres; cuando juran fidelidad, es que están en vísperas de faltar á ella.

De un periódico ministerial:

Hemos entrado, á lo que parece, en una época en que están de moda los incendios en los ministerios.

Tanto se quema la situacion, que ya prende fuego á la casa.

Calentémonos con la brasa, dirá el país que tiritita de frio.

El presidente del Congreso llamó Zoilo (D. Perez) á Perez (D. Zoilo).

Lo mismo da; cualquiera de los dos nombres es bueno para el orador homeópata, que de tal modo hace sudar al Congreso con su elocuencia.

Por mucho que le cambien los bautismos, más cambia él y traba las ideas.

El Sr. Moret recordaba que habia defendido el plan económico del gabinete.

Mientras el gabinete defendia su plan de hacerse jefe de partido.

Pero seamos justos: Sagasta no se parece á Dios en eso de hacer algo de la nada.

Dijo en el Congreso el general Lopez Dominguez, que si fuera poder la izquierda, quemaría los libros de recomendaciones existentes en los ministerios.

Muchas notas suyas y de su tio iban á arder.

De *El Español*:

«*El Liberal* llama al Sr. Castelar *nodriza régia*. ¡Pero que mote! tan *mujeriegos* le ponen al Sr. Castelar! ¡Va á ser en la prensa el eterno *femenino*!»

Prudencia, *Español*, prudencia; que por ese camino va á hacer V. *flores místicas* de seglares.

Un albañil se ha caído esta semana de un andamio en el paseo de Recoletos.

El propietario y su familia, bien.

Los presos de la cárcel de Cocentaina trataron de fugarse el lunes último.

Envidia pura: como ven que tantos colegas en crimen escapan á la accion de la justicia, han querido imitarlos.

Un tal Lecanda, de oficio presbítero, ataca rudamente en *La Féla* memoria de D. Fernando de Castro. Atrácate, cuervo.

Un periódico hace constar que el tipo de 31 por 100 es el de la actual contribucion.

Me he equivocado. Creí que subia á más. ¡Como llevamos ya ocho años de orden hermanado con el hambre!

Cuando D. Perrondo (a) *García Ruiz* dijo el juéves en el Congreso que era republicano, se echaron á reir hasta los maceros.

Si hubiese dicho que era monárquico, hubiera sucedido lo propio.

Hay personajes que nadie puede tomar en serio. Con D. Fabié y D. Perez (Zoilo) pasa lo mismo.

Por haber hablado mucho sin decir nada, unos cuantos diputados han dado un banquete á Navarro Rodrigo.

Sagasta á su vez debe darle otro, pues queriendo con todos estar bien, hora es ya de que empiece á comer con todos.

El Sr. Gonzalez Serrano ha calificado á Salmeron de santo de la libertad.

Lo que hace falta son mártires

SUSCRICION NACIONAL

PARA LA FAMILIA DE D. ESTANISLAO FIGUERAS

Pesetas.

SUMA ANTERIOR... 50,25

ALMANAQUE DE «EL MOTIN»

PARA 1883

Con más de doscientas páginas y catorce caricaturas al cromo.

Precio, UNA peseta en toda España.

Pago adelantado.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodriguez, 8